



Juan de Dios Ramírez Heredia dio una conferencia en la Facultad de Educación antes de la clausura de unas jornadas sobre igualdad en la comunidad gitana. / PATRICIA

# MOMENTO DE ESPERANZA PARA LOS GITANOS

A.S.R. / BURGOS

**L**a pasión domina las manos de Juan de Dios Ramírez Heredia. Esas dos manos grandes se mueven desbocadas y aun así no pueden seguir el torrencial discurso del presidente de la Unión Romani. Habla emocionado del momento actual del pueblo gitano, que es glorioso si se compara con el de hace 40 años, sobre todo en lo referente a la educación y la participación en la vida pública, pero todavía precario si se mira el índice de paro, la marginación o la mortalidad infantil.

De todo hablaría en una conferencia con la que se clausuraron las Jornadas de Igualdad de Trato y No Discriminación en la Comunidad Gitana en Exclusión, que se han celebrado esta semana en la Facultad de Educación de la Universidad de Burgos.

Unos minutos antes compartía un café con Rafael Borja, presidente de la Unión Gitana de Burgos. Hablaban de política. «Hemos pasado de cero representación parlamentaria desde que yo lo dejé a, de repente, abrir la compuerta y aparecer cuatro que van en puestos de salida, dos mu-

jeros y dos hombres, y cada uno de un partido distinto», observa. «Estamos viviendo un momento de verdadera esperanza y esplendor dentro del testimonio que los gitanos debemos dar en las instituciones», aplaude entusiasmado antes de nombrar a estos futuros diputados uno a uno.

Una abogada como número 3 de Ciudadanos en Madrid, una antropóloga como número 3 por el PSOE en Sevilla, un doctor

te permiten poder aspirar con esperanza e igualdad de condiciones a ocupar el lugar que te corresponde solamente lo da la cultura», enfatiza y saca pecho por la resistencia del pueblo gitano que ha impedido que fuera engullido por la sociedad mayoritaria. «No ha podido con nosotros y hemos mantenido nuestras señas de identidad. Esto maravilla hasta a los antropólogos. Se preguntan cómo es posible que no hayamos

desaparecido después de tantos siglos perseguidos por los poderes», se exclama.

Pero no todo es de color de rosa. Todavía no ocupan el lugar que les corresponde. «Queda mucho por hacer, sin duda ninguna». Sí, dice, han avanzado en el tema de la educación -«en 1977, el índice de analfabetismo era casi del 100%, ahora está en torno al

10%». Pero con las manos se tapa los ojos para lamentar el «pavoroso» nivel de paro y marginación -«seguimos viviendo en las periferias de las grandes ciudades, con carencia absoluta de medios para poder vivir con un mínimo de dignidad»- y el «más duro y acongojante»: la mortalidad infantil. «Los niños de los gitanos se mueren antes que los de los payos por alimentación inadecuada, marginación...», anota a la vez que se mueven espantadas sus manos.

**El presidente de Unión Romani, Juan de Dios Ramírez Heredia, aplaude que vuelvan a tener presencia en el Congreso y los avances en educación, pero afirma que queda por hacer**

en Estudios Internacionales como número 1 de En Comú Podem por Tarragona y el pastor evangélico Juan José Cortés, cabeza de lista *popular* en Huelva. En esa enumeración hace hincapié en la juventud y en los estudios que tienen estos aspirantes. «¡La educación lo es todo! Solo la cultura y la formación hace libres a los pueblos», exclama y cree que plantar batalla a los racistas sin ella es como luchar con una vara mientras ellos acuden con cañones. «Las armas que